

**Santa Isabel**

**Julio 1965**

# **la guinea española**



**Año LXII**

**N.º 1593**

# TRANSPORTES REUNIDOS, S. A.

TALLER DE REPARACION  
TALLER DE RECAUCHUTADO  
TALLER DE CARROCERIA

Explotación Líneas

SANTA ISABEL - SAN CARLOS  
BATETE - MOKA - BASUALA  
CONCEPCION

Factorías de

Repuestos — Accesorios — Cubiertas — Cámaras  
RADIADORES — BATERIAS CARGADAS

HERRAMIENTAS - FARO

AUTOMOVILES — CAMIONES

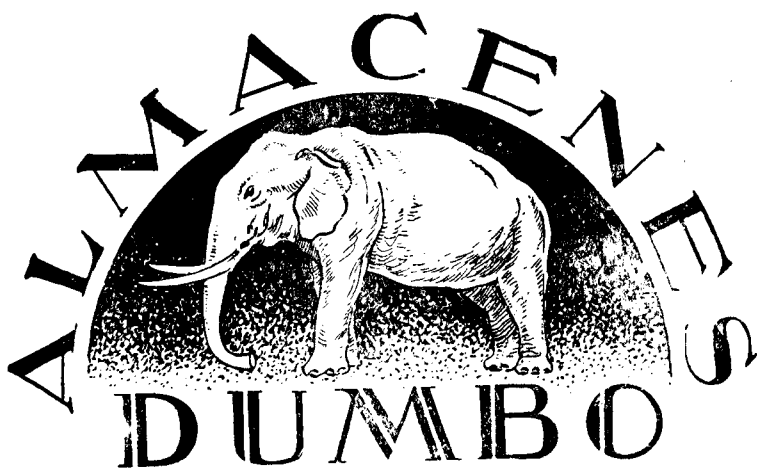


## Transportes Reunidos

AVDA. GENERAL MOLA N.º 50  
SANTA ISABEL FDO. POO.

## de Fernando Poo, S. A.

visitenos y encontrará las mejores calidades a los mejores precios



*de*  
**JOSE NAUFFAL**  
SANTA ISABEL  
FERNANDO POO

Le ofrece un completo surtido de artículos  
de Regalo para Señoras, Caballeros y niños.  
Especialidad en objetos de Oro y Plata



Gran surtido en Sedería y Algodones,  
Mantones de Manila, Quimonos,  
Cubrecamas y Mantelerías bordadas  
Ultimas novedades en Bolsos para Señoras.  
Todos los artículos que Ud. requiera los  
encontrará en

**ALMACENES "DUMBO"**

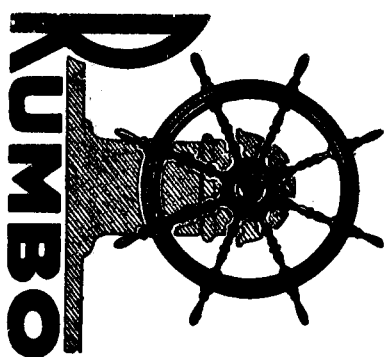


Economizará Ud. mucho visitando esta Casa  
antes de realizar sus compras.

Calle Sacramento. N<sup>os.</sup> 2 y 4

SANTA ISABEL Y BATA

*Los tabacos*



*Son..*

*¡¡Magníficos!!*



ATLANTIS

# la guinea española

REVISTA MENSUAL PUBLICADA  
POR LOS MISIONEROS HIJOS DEL  
IDO. CORAZON DE MARIA

Año LXII Núm. 1593

Santa Isabel, Julio de 1965

Depósito Legal—F. P. 10—1959.

## Sumario

|                                                                                                                | Pág. |
|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------|------|
| <b>Editorial:</b> Hace veintinueve años.....                                                                   | 170  |
| El gran palmeral de Gaesa <i>por el R.P. Tomás Martínez C. M. F.</i> .....                                     | 173  |
| Anuletos y talismanes Fag, <i>por Ramón Perramón C. M. F.</i> .....                                            | 176  |
| El Africa Ecuatorial Española a través de la novela y de la poesía, <i>por Carlos González Echegaray</i> ..... | 180  |
| Datos históricos sobre el origen de la Misión de la finca de Banapá.....                                       | 198  |

## PORTADA

Rodeado de sus amigos, Hernando de Aranzadi nieto adoptivo de Etó Mebimi protagonista de la novela «En el bosque fang» de Inigo de Aranzadi.

## SUSCRIPCION

|                   |     |         |
|-------------------|-----|---------|
| Al año: Ordinaria | 75  | pesetas |
| De bienhechores   | 100 | pesetas |
| Número suelto     | 10  | pesetas |

## EDITORIAL

# Hace veintinueve años

*Se ha cumplido otro 18 de julio desde que un día de 1939, España encontrara la Paz. De todas las conmemoraciones que el Estado señala, quizá ninguna sea tan digna de meditación como esta fecha, histórica y decisiva, en la que comenzó la Cruzada. Ya las cicatrices de la atroz prueba por la que pasaron los españoles están cerradas. Ya la salud de la Patria está reco-brada. Ya es realidad que «vuelve a reir la primavera.*

*Sin embargo los enemigos de España que se alinearon frente a la decisión de Franco de arrebatarnos la presa, están ahí, en Italia, en Francia, en Inglaterra, en Rusia...*

*La actual España es hija de la victoria. Es fácil adivinar que si la providencia y la voluntad de los españoles no hubieran obtenido la victoria —cuyo camino empezó un 18 de julio— España sería hoy una provincia soviética. Merece la pena recordar, los que lo vivimos, para refrescar la memoria, y los que no lo conocieron para que lo graven fijamente en su corazón cómo era la España de 1936.*

*La República del 14 de abril pronto mostró su condición de obra de las lógicas masónicas. La demagogia y la acción solapada contra los valores espirituales eternos tienen casi la misma fecha. Una reacción de sectores del país no conformes con la ilegal actuación de los partidos obreristas, que dirigidos los mandos socialistas—comunistas iban a la conquista del poder por el camino de la acción revolucionaria, nos trajo ese periodo de vida republicana que se llamó «bienio de derechas».*

*No era esa la solución ideal para reencontrar el verdadero camino de España. Pero sirvió, al menos, para conocer de modo*



Soldados marroquíes que contribuyeron con su acción y su sangre al triunfo de Franco en la guerra de Liberación.

*claro el respeto que cabía esperar de los partidos revolucionarios hacia las decisiones legales adoptadas por el pueblo español a través del sufragio universal.*

*Obtenido el triunfo por los partidos de derechas, triunfo indiscutido y claro, las masas, espoloadas por los «líderes» de la Revolución, nos llevaron a situaciones tan graves como los sucesos de Asturias —donde se el comunismo libertario, con su escuela de horribles crímenes y destrucciones— y los sucesos de Cataluña del mismo matriz. Más tarde, en febrero de 1936, y en otras elecciones generales, la confianza o la abulia de los partidos de*

orden, dejó que el Frente Popular campase por sus respetos y alcanzase el poder. Y a partir de este momento, en España no se podía ser español.

Yo conocí, lector, esa España indigna. Cuando la sotana del sacerdote o el uniforme del militar eran un insulto para las masas. Cuando llevar corbata o ir afeitado era también un ultraje burgués y una provocación. Cuando gritar: «Viva España» era subversivo y el grito jubiloso era: «Viva Rusia». Cuando la propiedad, la familia, la conciencia, el patriotismo, eran pisoteados desde el mismo Gobierno y la chusma, cada vez más audaz y más segura de sí, era dueña de la calle y mostraba su abandono a consignas del exterior que precisaban y querían una España soviética, pieza indispensable en su proyectada revolución mundial.

Contra todo esto vino el 18 de julio. Y hoy es preciso recordarlo. El régimen que nos trajo la victoria es ahora fuerte y mayor de edad. Su fortaleza ha sido generosa y hoy no se puede hablar de dos Españas. La España única —la que providencialmente conduce Franco— ha roto con el pasado y ha perdonado. Pero no ha olvidado y mantiene la vigilia. Y se ha situado en el mundo como adelantada, junto a los que tratan de detener la marcha del comunismo.

18 de julio de 1965. Han posado veintinueve años. Los que vivimos esa misma fecha del año 1936 ya vamos para viejos. Otros hombres, otras generaciones llevarán a España hacia su destino eterno. La consigna en el relevo no puede ser otra que ésta: «Acuérdate del 18 de julio... y haz que la Patria no vuelva a necesitar nunca más un día así».

José Luis Alonso.

# El gran palmeral de la Gaesa

## 2.— El cultivo de la palmera y la industria del aceite

*Por Tomás Martínez, c. m. f.*

El palmeral de la Gaesa aún se está haciendo. Hace poco desboscóse el último trozo de terreno destinado a la palmera. Fue en el año 1951 cuando empezaron a surgir macizamente las primeras palmeras —hoy primicias de esta plantación— en los alrededores del poblado de Maule.

### El cultivo de la palmera

La palmera de la Gaesa no encaja del todo en ninguna de las clasificaciones anteriormente dadas. Es una palmera híbrida con plantas oriundas de Sumatra, Delhi y variedades de I.R.H.O. (Institut de Recherches pour les Huils et Oléagineux) que posee grandes palmerales en Dahomey.

El poder germinativo del fruto es sumamente débil. Por eso esa palmera que crece tan ufana en el bosque no es más que el residuo de una depurada selección hecha por la misma naturaleza.

Para favorecer al máximo esa débil potencia germinativa la semilla se siembra en cajas en una mezcla de

grava y materia fermentable. Ya desde un principio hay que atender a las dos exigencias de la palmera: calor y agua.

Para que la temperatura sea uniforme se coloca encima de los semilleros un cobertizo de nipa destinado a mantener una temperatura uniforme a lo largo del día. A fin de controlar la temperatura producida dentro del semillero por la rápida fermentación de las materias que forman el humus de la semilla se colocan termómetros de tierra los cuales indican en todo momento cuál es el grado de la temperatura, la cual debe oscilar entre los 35 y 40 grados.

La humedad necesaria se consigue con frecuentes riegos.

A las cinco o seis semanas germina el grano y ahí permanecerá la nueva planta durante tres o cuatro meses. Después de este tiempo y con el fin deirlas robusteciendo son trasladadas a otro lugar en donde permanecerán unos tres mses mas aproximadamente. La tercera etapa es la definitiva trasplantándose la palmera de esta segunda almáciga a la par-

cela en donde deberá crecer y fructificar.

### Fructificación

A los tres años empieza el rendimiento de la palmera. Esta producción irá en aumento si concurren las condiciones requeridas: sol —más de mil horas al año—, humedad y buena distribución del la plantación no deben pasar de 170 árboles por hectárea.

Todo esto se da excelentemente en el palmeral de la Gaesa—Maule a pesar de que durante la época de lluvia es mucha la niebla que cae sobre él y queda encerrada en sus múltiples vaguadas pues una característica de este palmeral que la diferencia de las plantaciones continentales es el no ocupar un terreno más o menos llano. Todo él está encerrado en la depresión del Ruma.

Una palmera adulta da como término medio unos 80 kgrs. de piña al año. El peso del racino oscila entre los 10 y 30 kgr. siendo la producción normal de cada árbol de 4 a 6 racimos anuales. El redimiento en aceite por palmera viene a ser aproximadamente de un 50.

La palmera deja de ser económicamente productiva hacia los 20 años. A esa edad es mucha la altura que la palmera ha alcanzado y ya no sirven las escaleras ni menos los ganchos teniendo que recurrir al arco o al lazo para ascender hasta el racinto y eso no todos los destinados al cultivo de la palmera son lo suficientemente diestros para poder subir diariamente a 20 palmeras o cortar un

promedio de 50 racimos al día. (Cfr. La Guinea Española. Año 1911 pág. 44).

Para conseguir el mínimo de acidez en el aceite hay que recolectar el racimo cuando éste ha madurado: seis meses es el tiempo que tarda en conseguir la plena madurez. Por diverso motivos no es siempre dable recolectar el racimo maduro. Sin embargo la Gaesa elabora un aceite excepcionalmente bueno.

### Elaboración del aceite

La elaboración del aceite en estos pueblos es sumamente sencillo aunque no tan productivo como debiera ser. Se empieza macerando el grano en un recipiente; antiguamente prensaban el grano en pequeños hoyos bien pavimentados de piedra —solamente hemos visto un lugar de esta clase en los pueblos de esta zona.

Una vez realizada esta operación se añade agua para que disuelva la materia grasa, se separa el palmiste y se estruja con las manos las fibras con el fin de que desprendan el aceite que quedase.

Después se transvasa el líquido a otro recipiente en donde se le hierve. El aceite poco a poco va aflorando a la superficie, se le deja reposar y a continuación se le embotella para el consumo. Ni que decir tiene que las primicias de ese aceite son para los que lo benefician y los curiosos que por ahí se acercan pues todos pueden meter en este rojo escarlata que bulle o un plátano o una malanga de los que previamente han colocado junto al fuego. Y esto es

un rito que no se puede dar en una fábrica mecanizada.

La Gaesa dispone de una moderna fábrica para el aceite servida diariamente por unas 400 hectáreas, casi todas en producción.

Queremos señalar aquí, aunque brevemente, el proceso que aquí se sigue en la obtención del aceite.

Los racimos una vez descargado son metidos en una jaula metálica; se pesan y después por medio de un motor se eleva a una plataforma superior. En ésta hay dispuestas dos grandes calderas para la cocción del bangá. Durante 25 minutos con una presión de dos atmósferas y media se somete el fruto a la acción del vapor

Una vez cocido pasa la piña a una desgranadora. El grano va cayendo a un recipiente del cual por uno cangilones es elevado a una batidora en donde se forma una masa compacta que facilita la extracción del aceite.

Esa masa baja después a otro mecanismo consistente en un tornillo sin fin que la prensa— sin romper el pal-

miste— haciéndola desprender el aceite el cual cae a un recipiente. La cibena o el residuo pasa a un ventilador que separa el palmiste del desecho.

El aceite es depositado en unos decantadores en donde se le deja reposar por espacio de 24 horas con el fin de que desprenda toda la suciedad. Este aceite decantado se le pasa después a otros depósitos en donde se le hierve para depurarlo. Todo lo demás ya es fácil y confortante: un amplio y seguro mercado aquí y en la Península al cual no dan abasto.

Esta fábrica que diariamente produce los 1.500 kgs. de aceite está toda ella en manos de capataces y personal nativo.

La supervisión mecánica corre a cargo de un amable y experto técnico, D. Porfirio Valero. Y al frente de todo este complejo —fábrica, palmeral abacá— está un joven activo perito, D. Manuel Echarri, a quien se deben los principales datos de esta breve información.

NOTAS DE ETNOLOGIA

# Amuletos y talismanes Fang

Amuleto es un objeto al que se le atribuye una virtud o poder benéfico o maléfico. Talismán es más bien una cosa cabalística en la cual a veces están representados señales o dibujos enigmáticos y que se emplea para preservar del robo en las plantaciones de comida; se coloca también en los caminos, a la entrada de los poblados y también dentro de la casa. En ciertos sitios los colocan sobre el tejado como remate de la misma. Nosotros encontramos no hace mucho uno de estos objetos en el poblado de Evansok cerca de Nkuefulán el cual representada una gallina en actitud de incubar o poner el huevo

Tanto los amuletos como los talismanes son conocidos vulgarmente con el nombre de «medicina» y no es fácil distinguir unos de otros ya que algunos se emplean para la adivinación, otros para la magia y otros para la brujería.

## SU ORIGEN

La superstición y los amuletos han existido siempre en todo el mundo. Por desgracia aún hoy día subsiste en países civilizados. No es pues de extrañar que estas sencillas gentes del

bosque los tengan. Aislado por completo en plena selva tropical el negro siente y vive la naturaleza toda entera sumergido y engolfado en misteriosas fuerzas sobrenaturales; nadie como él puede captar los secretos de este enmarañado laberinto. Un pájaro que pasa será un mensajero un amigo, consecuencia: se guardará la cabeza de este pájaro la cual colocada sobre un palo será la medicina o defensa contra las enfermedades de los niños.

Si va de viaje y se cruza con un antílope es señal de que los cazadores tendrán mucha suerte; luego hay que hacer «medicina» con los cuernos del antílope que en ellos es donde reside la fuerza. Se encuentra una planta con propiedades especiales V. G. excitantes; consecuencia lógica hay que preparar «medicina» o sea el amuleto; un trozo de la raíz de esta planta servirá para ello, basta con cortar un cachito y darle determinada forma se le hace un agujerito para poder pasar una cuerda y deberán llevarla los hombres atada a la cintura. Esto se llamará «medicina» para tener hijos.

Los amuletos son numerosísimos y su estudio y clasificación es muy difícil, debido a esa misma variedad; si bien es verdad que podemos agruparlos en selecciones, en esto se

puede aplicar también lo que dijimos al estudiar otros exponentes de cultura negra, o sea hay cierta unidad pero dentro de una gran variedad.

Otra gran dificultad con que tropezamos para su interpretación es el hecho de que bastantes Medicineros daban a sus amuletos una característica par-

ticular, preparándolos cuando se presentaba la ocasión. Por ejemplo si es requerido para curar a un enfermo, después de haberle prescrito algunos medicamentos le entregará el amulato para ayudar la acción curativa de aquellos. Es posible que lo prepare introduciendo dentro de un pequeño



Un «fang» que se siente feliz porque con tantos amuletos está seguro de que nada podrán contra él las fuerzas de los malos espíritus.

cuerno unos polvos mágicos cuya fórmula él solo conoce. Añadirá trocitos de uña y pelos del enfermo más otras cosas que es mejor no nombrarlas, cerrará el cuerno con resina incrustando en ella si es un hombre un colmillo de tigre y si es mujer conchas de cauris.

Por todo lo dicho se comprenderá que las interpretaciones que se puedan dar de estos objetos se prestan al equívoco, por tanto, se han de recibir con ciertas reservas. Nosotros nos hemos asesorado de personas formales y perfectas conocedoras de los secretos de la tribu; algunas informaciones coinciden, otras al contrario: muchos se excusan diciendo que sólo puede dar su verdadero significado el mismo que los preparó.

A continuación damos el significado de algunos.

### EL NGUIT

Los amuletos llamados NGUIT son abundantes siendo en su forma externa bastante parecidos. La «medicina» está encerrada debajo de una tupida red o tejido de fibra vegetal que algunas veces tiene la forma de hueso. El contenido dicen que son trocitos de huesos humanos; también puede ser que sean de gorila ya que las mujeres embarazadas suelen llevar atados a la cintura huesos de este animal como amuleto para obtener un parto feliz. En algunos de estos artefactos hemos visto añadidos un colmillo de leopardo o de gorila, plumas rojas de loro y colas de puerco espín. Está provisto de una cuerda de la misma clase de fibra para poder ser llevado al cuello o colgado de algún lugar.

Existe la creencia de que el NEM es un espíritu malo que mata a los niños y para contrarrestar la influencia mágica de este espíritu han de valer-se del Nguít o mejor del NGUI que es un brujo bueno. Así que el Nguít es «medicina» de contrabujo y se empleará en favor de los niños pequeños principalmente de los huérfanos. Tuvimos ocasión de verlo muchas veces en el orfanato de la Misión de Nkuefulán, casi todos los niños que ingresaban del interior lo llevaban; a veces les atan a los pies un pequeño cascabel que sirve para despitar o ahuyentar el espíritu de la madre que anda tras su hijito para que le deje en paz y no le moleste.

### EL ESUA

Este amuleto es muy difícil de encontrar, los dos ejemplares que tenemos en el Museo son únicos. Se trata de ramilletes hechos de la planta ZERQUEIN que es la que emplean las mujeres pámués para envolver los morcillones de la yuca.

Se hace cortando un tallo de dicha planta y doblando la hoja en forma de cono o cucuruchu juntando varios tallos se forman ramilletes. Si es uno solo, se llama ESUA y si son varios se llama Bisua cuyas palabras significan, doblar.

Según nuestro último informador se trataría de un objeto amoroso utilizado por las mujeres. La explicación es la siguiente: Cuando a una de estas mujeres se le ausenta el marido al que mucho ama le dedica cada día una de estas flores; el número de ellas será pues el de los días que ha durado la ausencia. En ciertas ocasiones se daba

el caso de que la mujer a escondidas del marido dedicaba ramilletes a otros hombres, lo cual como se supone era motivo de lios y peleas, si el marido llegaba a enterarse.

Para otros se trata de un simple artilugio o calendario para recordar algo, ya que en el aislamiento y soledad del bosque africano en que vivía, sobre todo la mujer se perdía hasta la noción del tiempo.

### BIANG FANG

Este amuleto lo remitió desde la Misión de Nkuefulán el Rdo. P. José Soler dá unos datos muy interesantes los cuales han servido para la ficha correspondiente. El P. Soler con sus cuarenta años de apostolado entre los pámbes dominando la lengua desde un principio es de los Misioneros que mas se ha compenetrado con el alma fang. Por lo tanto los datos que sobre este amuleto vamos a dar serán definitivos; solamente suprimimos una frase latina que pone al final.

Procede de MALEN Esamangon, Nkuefulan 10-6-1961. El anciano Antonio Ngomo Asumu un mes des-

pués de su bautismo lo entregó al Rdo. P. José Soler superior de la Misión de Nkuefulán. Significado: El arco o cerquillo, NKIP, preserva al que lo lleva en la muñeca de las picaduras de las culebras.

Los colmillos de leopardo MESOG ME ZE, son recuerdos de su padre Asumu Enama.

El huesecito EVES ZE del arranque de la cola del tigre ceñido a la cintura de los niños los hace valientes e indomables.

La bola agujereada ADO de importación antigua es recuerdo de su antepasado Mfomo Mañana.

EBAG ELE, la corteza del árbol, la que más preciaba, dice él, que los polvos raspados de la corteza y aspirados por la nariz son «medicina» para tener hijos.

Bibliografía consultada: Le Fetichisme en Afrique Noire por Garnier y Frabon.

La Adivinanza en la zona de los Ntumu, por Iñigo de Aranzadi.

# El Africa Ecuatorial española a través de la novela y de la poesía

Por Carlos González Echegaray

Miembro del del Instituto de Estudios Africanos y del  
International African Institute

(Conferencia pronunciada por el autor en Madrid en el salón de actos  
del Consejo Superior de Estudios Africanos)

(Continuación)

## La poesía

Y concluidas estas leves alusiones al teatro, pasemos al segundo tema de esta conferencia: la poesía. Difícil ha resultado la recopilación y selección de poetas inspirados en Fernando Poo y Guinea Continental por la evidente razón de que la poesía, por regla general se publica en revistas y constituyendo libros de versos. Por ello hay que andar espigando aquí y allá en revistas poéticas, en revistas informativas, misionales y hasta en periódicos para encontrar algo de lo que uno va buscando. Por otra parte, se da frecuentemente el caso de muchos poetas que siéndolo y de verdad, ocultan pudorosamente sus producciones como si el ejercicio poético fuese una actividad delictiva contra el mundo que los rodea. Por todo ello, repito, ha sido difícil la selección y ha de resultar incompleta la antología y la crítica

Apenas si he hallado ejemplos de poesía en publicaciones anteriores a nuestro siglo. Por consiguiente, las obras registradas encajan con bastante exactitud en las corrientes de nuestra época, si bien se advierte en ellas el natural retraso en el tiempo, explicable en personas (Cuando se trata de coloniales o de misioneros) que llevan muchos años aislados de contactos con el mundo literario de Europa.

Ya hemos hecho alusión al principio, al movimiento «negrista» que tuvo su apogeo en los dos decenios de 1920—1940. Pues bien: esta tendencia, no sé si a consecuencia del cambio de modas literarias o por la sustitución en Cuba— que era precisamente el emporio de su cultivo— por otros ideales de tipo social y político que se han superpuesto a lo puramente folklórico.

Aquella poesía, que se llamó también negra, criolla, mulata y afroa-

mericana, tuvo sus corifeos principales en el mulato Nicolás Guillén, en Emilio Ballagas, en el portorriqueño Luis Palés Matos y en otros muchos poetas de otros países americanos. También varios españoles (algunos de primera fila, como García Lorca y Alberti) secundaron esta tendencia y entre ellos José Méndez Herrera, al cual hemos citado ya como autor dramático.

Méndez Herrera, prosista y poeta, nació en Madrid el año 1904. Viajó por Europa y varios países de África, en especial Madagascar y Guinea francesa. También debió estar en la Guinea española. Un libro de versos

suyos, «Ebano al sol» está dedicado a la poesía negra con poemas inspirados en los más diversos motivos y siempre dentro de la línea estilística del negrismo imperante según los cánones afro-cubanos, cuyas características más definidas eran, en el fondo, lo folklórico y mágico y el tema racial del negro, la sensualidad, el humor y el dolor; y en la forma la onomatopeya, los estribillos (imitación de las canciones africanas nativas) y un barroquismo de vocablos y de imágenes realmente tropical.

Toda esta sensación de ritmo encaja Méndez en versos como éste, de su poema «Tam—Tam».

Hoza en el charco del sopor  
Haica, el yoruba entre su clan.  
Toda la selva es un rumor,  
un ritmo sordo de clamor...  
Tam—tam, tam—tam...

Gestos de lanza, olor a hiel,  
aros de fiebre con su imán,  
brillos de fango a flor de piel,  
y en el extremo del zumbel,  
Tam— tam, tam— tam...

Nos interesaba citar aquí este libro, porque precisamente uno de sus poemas se refiere a un nativo de Guinea Española, a un balengue, el negro Bocondjio del que dice:

Bocondjio rumia el hastío  
de la grandeza perenne.  
En la puerta de la choza  
—bardas sobre bardas tiene—  
está inmóvil, encogido  
como un espíritu leve.  
Bocondjio es un negro negro,  
Bocondjio es negro balengue.



Una escena cómica de "La tentación va de compra".

Sueños de la selva van  
sueños de la selva vienen  
la selva, manto de sueños,  
con ensueños se mantiene.  
Las sombras tumban los troncos  
sobre la tierra caliente;  
la noche sorbió el color  
de los rojos y los verdes.  
Bocondjio, tenso de angustia,  
frío de luna y de fiebre,  
apretó sus pies desnudos  
sobre la tierra caliente  
y se alzó como una sombra  
resucitada en su muerte.

Como puede verse, sigue la forma característica de la poesía folklórica hispana y afro-cubana: el romance. Puede notarse cuán cerca se halla en la metáfora de la poesía de un Lorca y de un Villalón andaluces.

No podemos pasar por alto que este libro de Méndez Herrera iba precedido de un prólogo en verso de Manuel Machado, que, como Unamuno en el libro de Mas, se siente atraído y favorablemente impresionado

por un poeta que con total autenticidad ha buscado su inspiración en tan remotos e insólitos países. Son dos escritores, Unamuno y Machado, que reaccionan con sorpresa, curiosidad y aplauso ante el nuevo cauce que unos noveles les presentan.

Apenas si tiene seguidores este género de poesía en el tema guineo que nos ocupa. Solamente alguno de los creadores del negrismo, el venezolano Manuel Rodríguez Cárdenas, lo toca de pasada. Cárdenas, floklorista, revolucionario racial y colorista, dice así en un poema titulado «El manifiesto de Cam».

Negro que fudieron en costras  
volcánicas

los retortijones de Fernando Poo....

Es evidente que Cárdenas usó aquí el nombre de Fernando Poo sin ninguna intención trascendente, sino es porque su eufonía sonora le venía bien para redondear la rima y la armonía vocálica de su verso. Ya lo dice la estrofa anterior a estas:

Negro berebere, cabila o tuaregue....  
negro de la tierra donde zumba la ó.

Esta vocal «o» o mejor dicho, estas dos señoras oes de Fernando Poo son las que han hecho que este nombre haya sido utilizado por varios de los poetas negrista sin más razón que la que acabamos de observar en Cárdenas.

Otro poeta del grupo negrista, y éste de los más importantes, Luis Palés Matos, portorriqueño, nacido en 1898, se caracteriza por su poesía popular ligera, satírica y colorista, llena de luz y de sonido. Por eso busca con avidez las consonancias de sonoridad hantú, los trisílabos con abundantes nasales y las vocales acentuadas «o» y «u» que imitan resonancias de bongó y de tumba. Yo creo que Palés Matos haya estado nunca en Fernando Poo, pero sin duda como el citado Cárdenas encontró muy eufónico el nombre de la isla y los de sus botukus o jefes bubis y el de su kokoroko o gran jeie. Y dice así en su «Danza negra»:

Calabó y bambú,  
Bambú y calabó.  
El gran Cocoroco dice: «Tu-cu-tú»  
La Gran Cocoroca dice: «To-co-tó»  
Es el sol de hierro que arde en Tombuctú,  
es la danza negra de Fernando Poo.  
El cerdo en el fango gruñe: «Pru-pru-prú»  
El sapo en la charca sueña: «Cro-cro-cró»

Rompen los junjones su furiosa ú  
los gongos trepidan en profunda ó  
Es la raza negra que ondulando va  
en el ritmo gordo del maridanyá.

Danza que te danza la negra seda.  
 Calabó y Bambú  
 Bambú y Calabó  
 El gran Cocoroco dice: «Tu-cu-tú.  
 La Gran Cocoroca deca: «To-co-tó.»  
 Pasan tierras rojas, islas de betún;  
 Haití, Martinica, Congo, Camerún;  
 las papiamentosas antillas del ron  
 y las patualesas islas del volcán,  
 que en el grave son del canto se dan.  
 Calabó y Bambú,  
 Bambú y Calabó  
 El Gran Cocoroco dice: «Tu-cu-tú»  
 La gran Cocoroca dice: «To-co-tó»

Hasta aquí los poetas negristas americanos y sus seguidores españoles, empenados todos ellos en la búsqueda de un folklorismo musical y colorista, un tanto superficial, epígono ocaso del en su tiempo avasallador modernismo a lo Rubén Darío. Pero esta etapa puede considerarse liquidada y aparece en



El ridículo de unos amores imposibles representados magistralmente por la señorita Filomena Moliko..

Guinea un tipo de poesía paralela a las corrientes estéticas en boga en la Península a lo largo de estos últimos venticinco años.

Ahora bien, como todos estos poetas que hemos de citar son contemporáneos he preferido agrupar sus producciones por temas, para dar una somera idea de sus características.

De acuerdo con estas directrices encuentro tres temas fundamentales en la poemática guinea: la naturaleza del trópico, el amor mestizo y el sentimiento religioso cristiano.

Dentro del primer tema nos encontramos con una poesía de corte tradicional y metáforas de sabor popular en un poeta actual, el misionero P. Teodoro Crespo C. M. F., quien escribe sus versos preferentemente en romance, contenido y escueto frente a la verborrea colorista de los que acabamos de ver.

La tarde por Punta Europa  
se marcha deshecha en magia  
y a la ciudad le sonríe  
vaga idea de escarlata.

Es la tarde angosta y densa,  
Los paisajes que le faltan  
los esconde el horizonte  
bajo su tarde cerrada.

Pero el aire está mojado  
en ternura de nostalgias.  
Las brota soñando el mar  
dormido en sus aguas mansas.....

Otro romance, «Fantasía en noche de tornado», del que extractamos un trozo a continuación tiene tropos y resonancias de sabor lorquiano:

Gime el viento entre las sombras,  
alma, escucha, gime el viento.  
tiene su sonido un lirio  
y cien caballos de fuego.

Se ha juntado con la muerte  
la noche viuda del sueño,  
alma mía, y va rodando  
por la noche un angel muerto.

Lleva una rosa en la boca,  
lleva un rosal en el pecho,  
sangre de rosa su sangre,  
carne de lirio su cuerpo.....

Dirige una clave rota  
la banda loca del viento.  
Tiene un rosal de beñoles  
y roncós los instrumentos.

Ángel de fiebre, adelante,  
que no está aquí el ángel muerto.  
Y rigiendo un torbellino,  
rotas las alas y el gesto,  
se va sin saber adónde  
en un caballo del viento.

El exotismo del paisaje no impide al poeta huir de la afectación descriptiva para acercarse a un intimismo y un sentido del paisaje mucho más lírico y subjetivo, que coloca su poesía más próxima a la línea de un Machado sobrio y sereno que en la del folklorismo externo y la gala verbal de un Lorca o un Alberti. Veamos un trozo de su romance «En la paz de Annobón».



El P. Crespo de quien también habla el autor en la sección Poesía en Guinea Ecuatorial.

La tarde muere tranquila  
en el remanso del aire

El aire interpreta oros  
para dorar el paisaje.  
Por la llanura del mar  
anchas sombras navegantes  
a orillas del horizonte  
van remansando la tarde.

Brisas gimienmo en la costa  
conmueven los palmerales  
y ya los acantilados  
recogen sus alcatraces

Los bosques y las sabanas  
dentro de esta luz pensante  
están viviendo absolutos  
la paz de todo y de nadie.

Y en el dorado arenal  
bajo palmeras gigantes  
temen con miedos antiguos  
en sus chozas los mortales.

El mismo sentido lírico del paisaje en esta magnífica imagen del grandioso estuario del Muni, extracto de su poema «A orillas del Muni».

Sobre las aguas, incisos,  
viejos cayucos parásitos.

Las aguas despliegan serias  
silencios rudimentarios  
mientras repiten el aire  
sobre sus nervios plegados.

Tendieron bosques constantes  
sobre los ríos sus arcos  
y el agua recién venida  
unge de bosque el Estuario.

Denso de trópico inerte  
un azul—verde cansancio  
tiende inquietudes visibles  
sobre el aire preocupado  
como si doliera al aire  
el pensamiento africano.

En en el bar de la «A. t. a. g.» recibe las felicitaciones de varios espectadores Luis J. Marhuenda, por su éxito teatral con elementos nativos de Guinea Ecuatorial. Luis es citado además como poeta en este artículo.



Menos decriptivo y acaso más subjetivo es el romance de Luis Gimenez Marhuenda que le valió el segundo premio en los I Juegos Florales de Bata en 1961. Dice así su comienzo:

El cielo sigue llorando  
lágrimas de lluvia amarga.

¡Qué triste melancolía  
de nubes desparramadas  
condenadas a volar  
sin hallar nunca morada!

Déjalas que vuelen siempre  
sobre las estepas blancas  
y deja que el cielo llore  
su lluvia eterna de lágrimas,  
que en este rincón tranquilo  
de las selvas africanas  
es alegre su murmullo  
de inteligibles palabras. ...

También canta el paisaje africano bajo formas poéticas tradicionales otra poeta actual, Iñigo de Aranzadi, que representa un estilo más trabajado y una riqueza de metáforas e imágenes casi gongorina. su poesía es más cerebral y en ella hace gala de exquisitos recursos estilísticos. Veamos un soneto suyo,

parte de los «Cuatro sonetos cardinales a Fernando Poo» que ganó el Accesit en los Juegos Florales de Santa Isabel en 1961; se titula «ESTE (Biapa)»:

Tiene rencor el día en su manera  
de acongojada, áspera sed desnuda.  
Y Biapa al Este en Concepción se muda  
con el resol que mece la morera.

Hasta Bantabaré agua quisiera,  
agua para el camino y para ayuda,  
agua para la roca puntiaguda,  
para que el bosque fiel no se me muera.

Se acabará la sombra en la bahía.  
se acabará la sombra en la ladera  
Ciego acaso de sed será la mía  
una ahogada muerte en la retinga  
de la playa. Ya que la mar me espera,  
que se haga espuma al este la maringa.

De una generación poética anterior a los tres poetas citados es Rafael Romero Moliner, médico de profesión y por afición pintor y poeta; en esta última actividad su etapa de desarrollo cuajó dentro de la tendencia Garcilasista en los años de la postguerra de España. Pero este formalismo clásico no le impidió poseer en su estilo una fuerza naturalista y sensual muy por encima de la feble andadura de otros poetas de aquel grupo. Sobre el tema de la Naturaleza, tiene unos fragmentos tan depurados como el que copiamos a continuación, extraído de su poema «Rumba de arte mayor a Río Muni», galardonado con la Flor Natural en los Juegos Florales de Bata en 1961:

Una desnuda voz, un viejo rito.  
de sangre sin frontera,  
bajo la ceiba sueña con mañanas  
de vivo azul en grito,  
de viento sin costumbre que pudiera  
apaciguar las ganas  
de seguir vivo siempre y todavía.

Palpo aquí un pulso hacia la vida abierto,  
una ancha luz de día;  
un ayer imposible y medio muerto,  
en flor de poesía.

Oscura selva, gozo sin noticia,  
mar vegetal, verde extensión sonora

donde todo es caricia  
y la sangre es anhelo a cada hora  
y la muerte un asunto sin malicia.

De poemas en prosa pueden calificarse algunos breves escritos del P. Marcelino Romero de uno de los cuales, titulado «El silencio del bosque» copio unas líneas para dar muestra de su personal estilo:

«Que calle, que enmudezca el bosque? Sólo callará con la muerte. Y aun entonces los huesos de sus árboles gritarán como león herido pidiendo vida inmarchitable.

El bosque es como el mar; no conoce reposo. Siempre habrá una oja -como en el mar una ola — que quiebre el débil silencio. también el bosque duerme, pero no faltará algún árbol vigilante para ahuyentar el silencio»

Próximos a los romances del P. Crespo, aunque acaso menos líricos, son los versos de José J. Delgado de Santaella. Con su poema «Sirenas del Muni» logró el tercer premio de los Juegos Florales de Bata.

De él extractamos un fragmento:



La resignación dolorosa representada por Elfrida Mata en «La tentación va de compra»



Naturalidad dramática en  
los actores Alberto Nguema  
y Aurora Momo.

Caminando, caminando  
bajo la noche callada  
mis pasos llegaron quedos  
a una playa solitaria.

Los cocoteros agitan  
como saludos sus palmas  
y las palmas se entrecruzan  
con los ritmos de la danza  
que la brisa les produce,  
llena de sal por las aguas  
cuando, rizando las ondas  
viene a morir la playa.

Mis pasos quedaron quietos  
parados con mis nostalgias.

Cómo fino poeta se revela en sus composiciones Jose Avila García, pero la mayor parte ellas evocan recuerdos de la patria lejana. Sin embargo, alguna vez también se ha inspirado en el paisaje fernandino, como la que extractamos a continuación, llamada «Visión de Moka»:

Largos caminos rojos.  
 Noches calladas, de misterio llenas.  
 Algonos inmensos sobre el bosque  
 de clara niebla.  
 Silencio en los arroyos.  
 Silencio en las veredas..  
 Silencio en mis pisadas.  
 Se ha dormido el silencio en mis venas  
 ¡y va a caer la tarde!

Oh Mokaí, yo quisiera  
 vivir eternamente este momento  
 y esculpirme contigo en piedra  
 mirando el rodar de los siglos  
 plasmado en tu clara belleza.

Y ya que he quebrantado mi falsa modestia de escritor autocitándome como prosista, creo que no es mayor delito ponerme entre los poetas influidos por el paisaje guineo. Valga para ello un fragmento de mi poema «Playa de Ikunde»

Pero levanto la vista y no veo tu playa y  
 tus últimos árboles,  
 aquellos que en el horizonte  
 casi parecían gigantes surgiendo del agua...

Y luego la curva graciosa de la arena rubia  
 y asomados a ella, curiosos narcisos, flexibles  
 los troncos de los cocoteros.

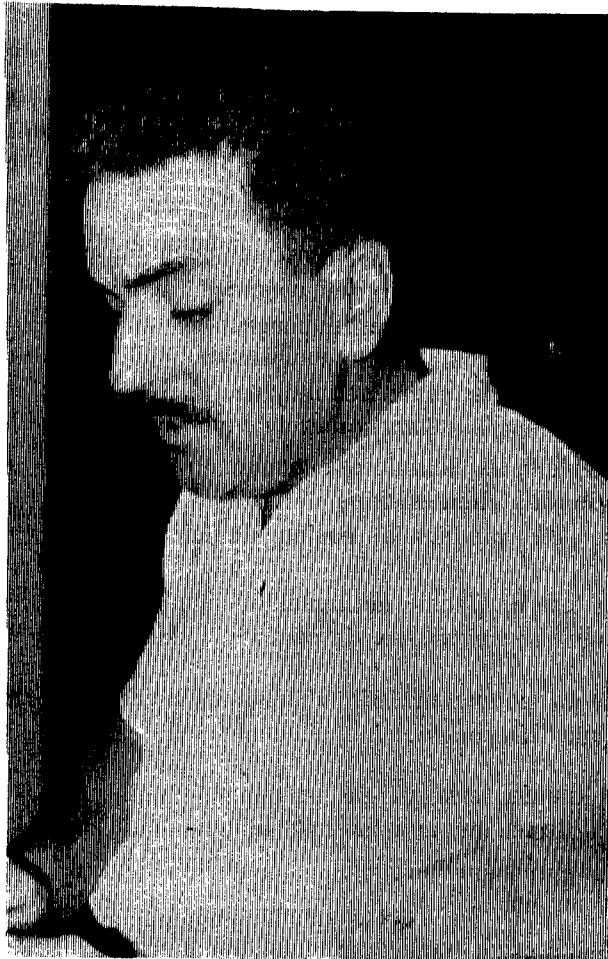
Y aquí, entre las olas,  
 la versión en negro de aquellos raqueros de  
 que hablaba Gerardo Diego,  
 pero sin pataches,  
 pero sin piratas,  
 pero sin gaviotas;  
 en la mar caliente  
 que no huele a algas ni trasciende a yodo marino

Otro de los temas preferidos por los poetas de Guinea es el amoroso. como también este tema participa del exotismo, ya que lo que extraña, lo no cotidiano, es lo que impresiona la sensibilidad, también aquí lo exótico, es lo que prevalece: es el amor de la mujer indígena, la «mininga» como se la llama con el nombre pamue de mujer, la que inspira versos y estrofas de

intensa calidad lírica. El mismo fenómeno se ha dado en la novela, donde no falta ese personaje que generalmente aparece silencioso tierno y resignado

En la poesía también aparece la amante negra algunas veces con esas mismas discretas notas. Así, en algunos sentidos poemas de Francisco Díaz, que forman parte de su conjunto poemático «Hojas sueltas de mi vida» que ganó el segundo premio de los Juegos Florales de Santa Isabel en 1961:

Se veía en la pared la sombra  
de su pecho tibio.  
Su espíritu se perdía en sueños  
y yo hubiera querido seguirla en ellos;  
huir de mi mundo al suyo,  
para reír sin motivo,  
para vivir solo el presente,  
para ser cada día más sencillo  
Señor, por qué lo has permitido  
si yo soy tan distinto.



Ignacio de Aranzadi autor de libros de poemas como «Historia de una primavera» Y «Montaña del recuerdo». Aranzadi adviene a la Poesía con «Mientras despierta la noche» publicado en la colección «Mensajes» en 1950.

También Aranzadi tiene algún ejemplo de tema poético amoroso dentro de su personal estilo:

¿Y cómo tu, mujer, la lejanía  
me quitas y me enciendes la espesura  
de soñar? ¿Y de dónde esta ternura  
flotándome al nacer de cada día?

¿Cómo hasta aquí te llegas? ¿Por qué mía  
te sé? Suave blandiendo mi ventura  
en tus manos ¿qué diera a tanta hondura  
clavándose de luz en mí alegría?

Siempre ven. Queda siempre. Mi llamarte  
alcanza. Siempre ven. Y al bosque afluyo  
en el atardecer, en el cantarte  
las aves y el amor que te construyo  
y el gozo. Ven. Yo te daré el soñarte  
de tí, cerca de tí, contigo, tuyo.

Más frecuentemente que esta espiritual evocación lírica suele predominar en la poesía de este tema la exaltación del amor físico de la sensualidad conjunta de la naturaleza tropical y el hombre. Valgan como ejemplo los siguientes versos de Luis Trujeda, ya citado como prosista:

En tu mirada de bestia entumecida  
resbala indeciso el denso fervor del pantano  
que circunda de un velo de sangre coagulada  
la obsesión de arena de mi sueño envolvente.  
el sobresalto hueco de tu carne acongojada,  
mientras la selva se empina para sorber la luna.

Y se yergue abierta la temblorosa noche  
presa desnuda de mis dientes fríos,  
cuando se hace de piedra la pasión de la  
«tumba»  
mientras estrujas en tu pecho entumecido  
el inmenso vaivén de mi deseo desolado

Estos versos están tomados de un poema titulado «Elegía de la carne negra» y los que siguen de otro titulado «Después».

Con el gesto cosido, casi ya de marmol  
nuestra tristeza doliente se arrastra por la sel-  
va  
absorta de luna llena,



Francisco Díaz gerente de una empresa de Fernando Poo.

Ha sido hecho poeta por la belleza tropical de nuestra Región.

rómbico insomnio en la augusta firmeza de la  
noche  
que exige oscuridad o latido sin rumbo,  
con el sabor mohoso de la carne acorchada,  
ese aliento quemado en torno a los huesos  
y a la inerte mirada del dios de la selva aso-  
mada a los ojos  
en este repliegue inerte que casi presiente la  
noche moribunda,

Aunque el ejemplo que a continuación citamos alude a paisaje («Canciones y poemas de Santa Isabel»), no cabe duda que la poesía de tema africano del ya citado Romero Moriner respira siempre un aura claramente amorosa y con frecuencia erótica; en este caso concreto, con sabor y calidad dignos de nuestros clásicos, especialmente en los últimos versos del trozo elegido:

Oscura fragancia en flor  
de mi sangre en primavera:  
entre palmera y pamera  
aita noticia de amor.  
Miedo, sorpresa y temblor  
de no saber lo que quiero,  
sombra de volcán primero  
tan sabroso todavía  
que me tiene día a día  
vivo, pero prisionero.

Aquí merece ser mencionado por su curiosidad anecdótica un librito que me envió desde Bata un viejo amigo y que tiene el mérito de ser el primer incunable (permítaseme esta libertad en el uso del vocablo) impreso en aquella ciudad. Se trata de un libro de versos del arquitecto señor Ledesma Malcampo hombre original y culto que distrae sus escasos ocios cultivando la musa. Las poesías de este libro no nos satisfacen ciertamente, y además son ajenas al tema en relación directa con Guinea. Sin embargo he podido entre-sacar una que es excepción y además entra de lleno en el tema erótico. Se llama el poema «Nocturno guineano».

Velado a los maléficos ardores  
del anofeles fiero,  
humano caracol del mosquitero,  
despierta, a los albores,  
náufrago entre sudores  
volteando al uno y otro flanco  
y ... Cupido, travieso, tira al blanco  
con flecha de colores.

*Continuará.*

El P. Marcelino Romero autor de numerosas composiciones líricas sobre la belleza tropical de nuestra Región.



Escena sentimental representada por Montano Oná y Wladimira Santos, una señorita de Sao Tomé que supo representar su papel de señorita madrileña con la más deseable exactitud.



## Datos históricos sobre el origen de la Misión de la finca de Banapá. Finca modelo y madre de innumerables fincas de la isla y de países extranjeros

*Por el Hermano Andrés Perarnau, c. m. f.*

*(NOTA: Continúa la relación de los trabajos realizados por la Misión para la colonización de Fernando Poo)*

Es una verdadera lástima que se interrumpiera la publicación del "Boletín Religioso" precisamente cuando las relaciones y episodios más interesantes de Banapá nos darían una idea exacta del movimiento y actividad que aquí había. Ahora queda una laguna imposible de llenar. Sólo sabemos que subió el colegio y que quedaron inéditas las las relaciones que durante este año se fueron enviando a Madrid. El Boletín Religioso de la Congregación se suspendió en julio del 87 hasta Mayo del 88 durante el tiempo que que duró la visita del Superior General a Méjico.

Entre tanto la finca llamaba la atención de todos. Decía el P. Juanola que parecía un gran viñedo. Desde la galería de casa se veía Santa Isabel.

Antes de terminar el año 1887 comenzaba a producir el cacao que se había sembrado en abril y mayo de 1885.

### AÑO 1888

El P. Ramírez quiso en esta temporada dar un empuje al desbosque

de la segunda medición y preparar las hectáreas para hacer la plantación en el tiempo de los primeros tornados.

Pidió más braceros a Sierra Leona y gran Basá viniendo de entrambos países, juntándose unos cincuenta ya que en marzo terminaban los treinta y nueve krumanes que él mismo había traído a su regreso de Canarias. De este modo en febrero y marzo se juntó en Banapá una barbaridad de braceros, 127, además de la multitud de aserradores, carpinteros y jóvenes aprendices.

Antes de trasladarse a la nueva misión, se servían para todo del camino bubi. Para traer el agua, para subir los tablones aserrados etc. Era bastante suave su pendiente y de tres metros de ancho. Mas desde la nueva Misión era incómodo por el mucho rodeo que había que hacer. Se abrió pues otro camino a pico y pala junto al barranco, plantado de mangos a ambos lados. Por él subían con carreta la madera aserrada.

Por esta época el P. Ramírez fletó un barco velero para llevar la carga

a Annobon. A su vuelta debió de traer varios miles de cocos para plantar en la finca. Se colocaron en los guardarrayas que faltaban de la primera medición y en el camino bubi para señalar los límites de la finca hasta el río San José y en varios guardarrayas de la segunda medición. Se distinguen éstos por su mayor altura de los que plantó el Hno. Sanz 10 años más tarde.

Como que ya producía el cacao no se compraban más piñas; y así, no consta las que se emplearon para la siembra ni cuántas hectáreas se plantaron este año. Parece que quedó plantada toda medición primera y parte de la segunda.

En abril regresaba de Méjico el Rmo. P. Superior General quien llamó enseguida al P. Ramírez para asistir al capítulo general de Madrid que debía reunirse el día 8 de junio.

Se embarcó el R. P. Ramírez el día 5 de mayo llevándose consigo dos negritos, uno bubi y otro benga, los cuales llamaron mucho la atención en Madrid. El día 16 de junio desembarcaba de nuevo en la isla con mil planes y proyectos para la civilización de los indígenas y explotación de las riquezas agrícolas de estos países tropicales.

Para el cultivo de la tierra y para alivio del trabajo de los braceros trajo arados que serán tirados por bueyes. Y para el transporte de carga trajo carretas que serían arrastradas por los mismos bueyes.

Para la dirección de la finca se trajo al Hermano Luis Laplana muy en-

tendido en agricultura y también en medicina, para el cuidado de los enfermos ya que con tantos braceros, tantos operarios y tantos jóvenes aprendices hacía buena falta. En fin, el P. Ramírez entraba de lleno en su centro de actividad arrolladora, tomando rumbo nuevo y nunca visto en el país.

Mientras llegaban los bueyes y el material pedido, él emprendió la visita a las misiones del Continente para comenzarla después en las de la isla y poder quedar pronto desocupado para dedicarse de lleno a la ejecución de sus planes.

Hecha la visita a las misiones del Continente salió para Concepción a mediados de agosto con un balandro a remo y vela. Era el tiempo peor para navegar y mucho peor para navegar a vela y remo. La vuelta de Concepción les costó ocho días. Durante ellos, el P. Ramírez sufrió un martirio. Sus ansias de llegar pronto al término, la calma que lo impedía, los chubascos continuos, el sol tropical que caía a plomo al cesar la lluvia y por las noches el relente de la luna llena... todo se juntó contra el P. Ramírez. Se apoderaron de él los reumas y la fiebre que le dejó sin fuerzas. Subió a Banapá para ver si se aliviaba algo, pero ya era tarde. El fatal desenlace se acercaba sin que los médicos ni las medicinas lo pudieran impedir. El Padre Ramírez aceptó la muerte con toda tranquilidad. Cuando la vió venir inevitablemente, dió por terminada su obra en este mundo y comenzó a prepararse inmediatamente para la eternidad. Descansó definiti-

vamente el día 30 de agosto de 1888 a las tres de la tarde.

Le suplió en el cargo de Prefecto Apostólico interino el Superior de Banapá P. Joaquín Juanola el cual, como había palpado los sacrificios que imponía y los trastornos que causaba el tener separado el colegio en la casa primitiva y ellos en la nueva y la distancia de la iglesia, y el ajetreo de tantas obras empezadas, sin estar aún terminadas... Vistos todos estos inconvenientes, al día siguiente del entierro del P. Ramírez, ordenó que bajara otra vez el colegio a Santa Isabel con los Padres y Hermanos, quedando sólo en Banapá un Padre y algunos Hermanos.

La desaparición del P. Ramírez fué un golpe fatal para Banapá; quedó paralizada aquella actividad y movimiento que tanto llamaba la atención de todos. Varias obras se pararon, entre ellas la iglesia nueva comenzada. El ala del Este se hizo más sencilla, sin cimientos ni paredes ni pilares, sólo columnas de palo y sobre ellas el piso mal labrado. Las parejas de aserradores se fueron dejando. El que daba vida y animación a todo... había muerto.

Para la finca sucedió el mismo trastorno. El Hermano Laplana era nuevo, sin experiencia del país, con la cabeza llena de planes que durante el viaje le había comunicado el Padre Ramírez.

A pesar de tanto trastorno al fin del año se habían fabricado 1.852 libras de chocolate sobrando aún 762 kilos de cacao de la finca.

Así mismo se fabricaron 4.700 pueros de excelente tabaco.

Los del año anterior, lo mismo que el chocolate, se empleó para enviar muestras y regalos a muchas partes.

En octubre acabó el luto con la llegada del nuevo Prefecto, P. Vall—Llovera, el cual de momento dejó las cosas como las encontró. Visitó todas las misiones acompañándole el buenísimo Gobernador Antonio Moreno Guerra, quien se admiraba grandemente de lo mucho que se había hecho. Después dió el solar del Consulado portugués.

El P. Vall—Llovera no pudo hacer nada. Pronto le comenzaron los reumas, las fiebres, la inapetencia. Se llenó además de llagas y úlceras que le mantenían quieto en casa sin poder trabajar como ardientemente deseaba. Se interesó por la finca e introdujo el carro en la Colonia. Con él bajaban los sacos de cacao de Banapá y subían la carga del muelle. El carro era tirado por un macho. Esto era el año siguiente 1889.

Los primeros cerdos comprados en 1885 se habían multiplicado y en este año se vendían tres además de los que se consumían en casa.

En diciembre hubo el cambio de braceros como en años anteriores. De este modo continuó en años sucesivos, viniendo los braceros ya de un país ya de otro con un número constante de 80 o 90 todos los años y pagados en oro.